

SOBRE LA CORRESPONDENCIA DE SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE, II

Fernando MARTÍN POLO
C/ José Maestre nº 3-9ª . 46018Valencia

RESUMEN: Se muestran y se comentan algunas cartas escritas por Simón de Rojas Clemente que están en el Ayuntamiento de Titaguas.

SUMMARY: We show and comment on some letters written by Simon de Rojas Clemente that are in the Council from Titaguas.

INTRODUCCIÓN

En el Ayuntamiento de Titaguas existen varias cartas del botánico titaguense Simón de Rojas Clemente; cuatro de ellas ya fueron publicadas, tal como fueron escritas, o sea, fotocopiadas, en el homenaje que se le tributó a Clemente en el segundo centenario de su nacimiento en un librito que publicó el mismo Ayuntamiento (AUCT: PL., 1977). Otra de esas cartas está impresa en el libro de S. RUBIO HERRERO (1991) donde se biografía al insigne botánico.

Estas cartas fueron legadas al Archivo Municipal por la vecina de Titaguas D^a Cándida Herrero Collado, el 12 de abril de 1945, según reza en la nota que precede a las mismas. El hecho de publicar las inéditas y de volver a publicar las otras (dos de ellas en el presente artículo), con un breve comentario a todas ellas, obedece a la idea de divulgar mejor la vida de este importante científico, poco recordado en nuestro país; al tiempo que al reconstruir la vida de un botánico, siempre se

colabora en la reconstrucción de la misma historia de la Botánica.

LISTADO DE CARTAS

CARTA 1ª

"Madrid y Junio 8 de 1800.

Mi mui querido Padre:

No ocurriendo nada de particular ni de nuevo, digo que la substitution del hebreo nada me ha valido, solo de algun merito y de hacer ese favor al Dr. Orchel que es regular me lo agradezca dandome despues algunos libros buenos, pues dinero no esta bien que me lo de, ni que yo lo tome.

Las lenguas que he estudiado son arabe, griego, y frances.

A la Madre y Mariana que se mejoren del todo, memorias â todos los demas y hasta el correo inmediato.

Su hijo que S. M. B. [sus manos besa]
Simon de Roxas Clemente"

COMENTARIO: Clemente indica a su padre (Joaquín Clemente) que ha sus-

tituido al Dr. Orchel en su plaza de hebreo. En efecto, don Francisco Orchel y Ferrer fue el que ganó la oposición a la cátedra a la que el mismo Simón aspiraba. También indica que ha estudiado árabe, griego y francés; a estas lenguas hay que añadir el conocimiento del valenciano y del lemosín, del latín, y del inglés como se vio en nuestro reciente artículo sobre las cartas de Clemente en Londres (MARTÍN POLO, 1999).

Por cierto, en ese artículo se deslizó el siguiente error: decía que las cartas en la sala de manuscritos de la *British Library* se encontraban bajo el epígrafe “Letters to Lambert”, mientras que en realidad es “Letters to A. B. Lambert”. El lema completo en que figura en el archivo de la sala de manuscritos de la *British Library* es “Rojas Clemente (Simon de), Spanish Traveller, Letters to A. B. Lambert, 1802, 1803. 28, 545, ff. 64, 67”.

Todavía otra precisión sobre el artículo indicado; una de las cartas en torno a Clemente estaba firmada por Amorós y Gilman, que calificaban a Clemente y a Badía como valientes viajeros, y al lado se añadía una interrogación, al no saber de quién o quiénes se trataba. Pues bien, preparando este artículo hemos podido saber que Amorós era un hombre de confianza de Badía (el coronel don Francisco Amorós) y hacía de intermediario entre el “Viagero” (así llamaba muchas veces a Badía) y el Príncipe de la Paz.

El joven ilustrado valenciano va a cumplir 23 años y se empeña en aprender sin cesar en todas las materias, especialmente en el campo de la Botánica; como él mismo dice: “Sentía la irresistible llamada de la Naturaleza desde mi niñez, y su contemplación era la más permanente de mis pasiones.” (RUBIO HERRERO 1991: p.37) Mariana es, sin duda, su cuñada, casada con su hermano Pedro Joaquín Antonio según consta en el manuscrito *Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas*.

CARTA 2ª

"Madrid y Noviembre 3 de 1801

Mi querido Padre:

La cera se vende en Madrid â diez reales y cuarto: este tiempo no es el mejor para venderla porque no pueden solearla. Yo temo que Vd. haga un viage tan largo, al paso que me alegraria mucho de verle: es regular que Vd. me halle en Madrid; pero puede ser que no: porque acabo de lograr el destino mas apetecido por mi que es el de hacer un viage por las Cortes de Europa y Africa con diez y ocho mil reales al año de sueldo por espacio de quatro años que nos dan para hacerlo, aunque nosotros lo haremos en menos, y concluido el, no dude Vd. que el menor premio será dexarnos el mismo sueldo para toda nuestra vida: el otro con quien voy es mui buen hombre: fui al sitio donde nos despedimos de los Reyes, Ministros y Principe de la Paz. Como ahora hay paces podremos escrivimos â menudo. Es regular nos den pronto el dinero para comenzar el viage y entonces no podemos ya detenernos.

Embiaré â Vdes. la Orden original del Rey.

Creo que Vdes. se alegraran mucho, y no dudaran de que me han de bolver â ver pronto lleno de gloria, bienes, salud y sabiduria.

Este es el mayor deseo de su hijo que S. M. B.

Simon de Roxas Clemente.

Al Aguelo digan Vdes. que todavia lo vere â la buelta.

En el correo siguiente hablaré mas largo."

COMENTARIO: Efectivamente la cera era uno de los productos titagüenses exportables según aparece en la *Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas*. Según este manuscrito uno de los destinos era Madrid adonde los arrieros la vendían. Aunque en la carta aparece el precio y no la cantidad, ésta debe ser por arrobas pues

en la *Historia de Titaguas* (CLEMENTE, inéd.) es con esta medida de peso con la que se habla de la producción de cera.

El grueso de la carta lo emplea en informar a su familia sobre el famoso viaje que él y Domingo Badía (Alí Bey) debían emprender a África, denotando un gran entusiasmo por el mismo. En efecto, el 20 de agosto de 1801 una Real Orden dispone el viaje de estos dos científicos y aventureros y fija su sueldo: 3.000 reales mensuales para Badía y 1.500 a su acompañante Clemente. Es decir, 18.000 reales al año cobraría el titagüense, durante cuatro años, como indica en la carta, y tantas consecuencias positivas espera del viaje para España que confía en que por lo menos guarde ese sueldo de por vida. Sin embargo, añade que lo harán en menos tiempo, y es que Badía, en un principio, proyectaba hacerlo en tres años. Clemente cree ciegamente en Badía, de ahí que asegure de él que es muy buen hombre. De él cuenta en su autobiografía:

"En el año 1802 [debe ser un error del mismo Clemente pues el contacto con Badía se produce en 1801] me hallaba sustituyendo la Cátedra de Árabe por enfermedad de su propietario, cuando se presentó a las lecciones un desconocido, que en poco tiempo hizo muchos progresos y no tardó en proponerme un viaje científico que habíamos de emprender, disfrazados de moros, para hacer descubrimientos en el interior de África; yo le contesté, sin vacilar, que estaba presto a seguirle y en pocos días me hallé con el nombramiento Real de asociado a la empresa, con la dotación de 18.000 reales, que fue el primer sueldo que he disfrutado, sobrándome siempre para las necesidades de la vida y faltándome muchísimo para mis apetitos científicos".

"No pudo retraerme de este viaje el respetable Cavanilles ni otros, que me pintaban al incógnito como un aventurero loco, y salí de Madrid en mayo de dicho año, a tan atrevida expedición, que estaba

precedida de un viaje a Francia e Inglaterra, con el fin de acopiar noticias, instrumentos de observación y otros artículos indispensables". ("Autobiografía" de Clemente en RUBIO HERRERO 1991: 47).

Los viajeros no iban a recibir el dinero enseguida como suponía Clemente; por esta causa no salieron hasta el 4 de mayo de 1802 hacia París. Antes tuvieron ocasión de despedirse "de los Reyes, Ministros y Príncipe de la Paz". En esa ceremonia Badía presentó a Clemente a los monarcas e hizo una exposición del viaje, durante la cual "el rey interrumpió varias veces exclamando: 'Bien, muy bien', y María Luisa declaró: 'Estoy segura de que lo desempeñaréis muy bien'". (BARBERÁ FRAGUAS 1997: 26). Es normal que en este contexto Clemente se encuentre especialmente feliz y que espere que a los suyos les suceda lo mismo.

No parece muy convencido de que el abuelo piense igual, por eso lo intenta tranquilizar. La preocupación por su abuelo es grande, de esa preocupación queda, como veremos, la carta que le escribe un año más tarde. A él se refiere como "aguelo". En la *Historia... de Titaguas* aparece en el apartado de "Arcaísmos" pero con la diéresis (agüelo). En el mismo manuscrito al hablar de su abuelo paterno lo hace con la grafía normalizada (abuelo). Además, hay que tener en cuenta que estas cartas son familiares con el consiguiente descuido estilístico. Lo mismo nos pasa a nosotros cuando escribimos a la familia o a los amigos: huimos de muchos formalismos. En cambio, cuando Clemente escribe a personalidades como Cavanilles, el cuidado a la hora de escribir es mucho mayor.

CARTA 3ª(A)

La siguiente carta incluye tres, firmadas una por Clemente, otra por Badía y una tercera por Miguel Collado. El texto de Clemente dice:

“Londres 24 de Agosto de 1802.

Mi querido Padre: acabo de recibir las de Vd.: y me alegro que Maria y el niño esten fuertes y Fco. ya bueno: nosotros seguimos tan bien como hasta aqui y como esperamos sea en adelante. El Sr. Dr. Miguel podrá añadir alguna noticia de las que le escribo, y Domingo ô Vicente â quienes escribo otra. Aun estarémos aqui mas de un Mes. De Vd. muchas expresiones â Madre Aguelo, hermanos Sr. Cura etcet. de su hijo Q. S. M. B.

Simon de Roxas Clemente.”

COMENTARIO: La cortedad de la misiva se justifica porque el resto de la carta lo emplea Badía. La única información importante que se incluye en este texto es la de que continuarán en Londres más de un mes (y no más de un mes sino varios meses más continuaron allí). El otro fin del fragmento que escribe Clemente es el de saludarse ya que delega en otros tres (Miguel, Domingo y Vicente), a quienes también ha escrito, la tarea de completar lo que falta en su escrito. Entrar en el texto es entrar en las relaciones de Clemente en el pueblo. María debe ser una cuñada suya casada en segundas nupcias con su hermano Mariano de la Cruz, y el niño, hijo de ambos. Francisco puede ser un primo segundo suyo (parece sea de la familia al interesarse por su salud). El Sr. Dr. Miguel debe ser sin duda un primo hermano suyo. En la *Historia... de Titaguas* se nombra que su tía M^a Joaquina se casó con un tal Miguel Collado, el que aquí se nombra debe ser hijo de ambos (o bien algún resobrino del padre que se llamaba Collado de segundo apellido); después veremos además que se inserta una carta de éste a su tío Joaquín (padre de Clemente). Domingo y Vicente bien pudieran ser sobrinos suyos (omite el nombre de los sobrinos en el manuscrito), o tal vez amigos. En esta carta da también recuerdos al cura, y es que la familia Clemente fue muy religiosa, baste decir

que a su abuelo se le nombró Alguacil ordinario de la orden y Caballería de Montesa y Santiago de Almansa. El mismo Simón tenía un retrato de Santa Teresa de Jesús que presidía su despacho, el Jueves y Viernes Santos vestía de etiqueta mientras que los demás días lo hacía de una forma sencilla, etc.; y cosa curiosa, las cartas que llevamos comentadas y otras llevan dibujada una cruz al principio.

CARTA 3^a(B)

El texto de Badía dice:

“Mi respetable Amigo: Su hijo de Vm. lo mismo que yo, va perfectamente, à Dios gracias. No tenga Vm. cuidado alguno, pues mediante Dios espero, que ambos tendremos el gusto de dar à Vm. un abrazo, coronados de gloria con el fruto de nuestra Expedicion.

Viva Vm. feliz, y no dude del verdadero affto. de su

Badía

[Londres] Agosto 24 de 1782”

COMENTARIO: El extremo inferior de esta misiva no se lee bien aunque se adivina que pone Londres. El año (1782) es, sin duda, un error de Badía. El escrito de Alí Bey sólo tiene por misión saludar al padre de Clemente confirmando al mismo tiempo lo que su hijo ya le ha comunicado.

En el reverso de la carta hay una nota de Miguel Collado (primo de Clemente) que dice:

“Mi estimado tío Joaquín. No embio una carta de Rojas para Vicente porque es larga y he de copiar algunos articulos de ella y no hay tiempo pues se ha recibido muy tarde el correo. Ira en el siguiente. Hasta entonces y siempre de Vmd.

Collado”

En la misma página está la dirección de Miguel Collado en Madrid, lo que da a entender que las cartas se enviarían desde Inglaterra a Titaguas (y viceversa) vía

Madrid. Obsérvese al respecto que Collado no reenvía la escrita a Vicente (anunciada por Clemente) por la razón que aduce. Y en la segunda de las cartas comentadas, en un extremo, está escrito: "A Joaquín Clemente", sin ninguna dirección; ello abona la idea de que las cartas al (y del) extranjero de Clemente discurrían con la intermediación de Miguel Collado, sea porque fuera más rápido o porque el posible cambio de dirección del botánico hiciera más práctico centralizar la correspondencia en una persona de confianza, quien además sería el primero en enterarse de cualquier vicisitud importante, entre otras cosas por vivir en Madrid.

CARTA 4ª

"Londres y Noviembre 24/1802.

Mi mui querido Aguelo: tiempo ha que no aprecio yo otros objetos en el Mundo que los que estan adornados de virtud y saber, ô al menos de aquella; mas este convencimiento no quita que yo abrace gustoso las reflexiones de Vd. que conspiren a lo mismo, antes por esa razon misma me deberan ser mas agradables. Que nos veremos en Titaguas lo espero firmemente; si con renta aunque parece regular, no lo se: pero esto ultimo importa menos de lo que parece â muchos.

Mi compañero [Badía] estima mucho las expresiones de Vd. y las debuelve afectuoso.

Los alimentos aquí han sido por lo común carne regularmente bien asada y siempre muy buena: pavos, liebres y otros animales así, y una cosa muy buena como pasteles que llaman pudding: muy buen queso manzanas, peras ensalada, buen pan y patatas, buena cerveza etcet. el agua mala; pero tampoco tan necesaria como ahí. Así tengo perfectísima salud. De aquí iremos â un puerto de Marruecos y tal vez toquemos en Lisboa ô Cadiz: iremos por mar muy bien acomodados en un buen Navio.

Su nieto que S. M. B.
Simon de Roxas Clemente"

COMENTARIO: Esta carta de Clemente a su abuelo difiere un tanto de las otras, y es precisamente porque es para él (Se refiere a su abuelo materno, llamado Antonio Rubio, el paterno, José Clemente murió en 1758 - cf. CLEMENTE, inéd.-). Nótese que no hay alusión alguna a vicisitudes puntuales; el nieto se limita a contarle al abuelo cómo le va. Empieza con una reflexión donde pone en la cima de los valores humanos, como buen ilustrado, a la virtud y al saber (sobre todo al primer valor), objetivos que coinciden, aunque por caminos diferentes, con el del abuelo, a quien espera ver en Titaguas; en una carta anterior ya hemos visto que hacía lo propio al escribir: "Al Aguelo digan Vdes. que todavia lo vere â la buelta", en esta redundante en lo mismo. Es normal que el nieto intente tranquilizar a su abuelo pues la idea de la lejanía, históricamente, ha hecho que éstos piensen que ya no verán más a sus nietos, y sobre todo hay que tener en cuenta que hablamos de Londres y de 1802 y que después le espera Marruecos, y después el reencuentro "con renta" pero con la afirmación de que el dinero no es lo más importante. La parte final de la carta es la clásica familiar: cuenta qué come y qué bebe, qué le está bueno y qué no. A resaltar el conocimiento que ya tiene del *pudding*, ese postre que hace muchos años que se conoce y que ahora está tan de moda en España. Por cierto que los dos puntos que hay tras esta palabra no indican el componente del *pudding*, hay que entenderlos, más bien, como si fueran un punto o un punto y coma.

CARTA 5ª

"Londres y Noviembre 24/1802

Mi muy querido Padre: Dentro de un mes nos habremos embarcado tal vez para Marruecos: hasta ese día escribire aun â

Vdes., y despues si puedo desde el camino: para esto ultimo es regular no tendré ocasion, pero apenas desembarque en Africa embiare carta. El viage por mar podrá durar unos 20 dias aunque algunas veces es cosa de 30. Tendremos excelente viage porque vamos en un Navio muy bueno y estaremos muy bien asistidos: para el Africa llevamos las mexores recomendaciones y seremos muy bien tratados desde que echemos pie â tierra.

No me escriban Vdes. hasta que yo embie â decir donde.

De Vd. muchas expresiones â la Madre y hermanos y recibalas de mi Compañero.

En este mismo Correo escribo â Juan.

Su hijo que S. M. B.

Simón de Roxas Clemente".

COMENTARIO: En esta carta se nota cierta desinformación con respecto a alguna circunstancia de tiempo o lugar sobre la empresa que él y Badía van a realizar. Si en la carta anterior anuncia: "De aqui iremos â un puerto de Marruecos y tal vez toquemos en Lisboa ô Cadiz", en ésta el adverbio de duda *tal vez* es ambiguo sobre si se refiere a cuándo van a embarcar o si van a ir realmente a Marruecos, adonde no obstante confía en llegar (al hablar de África lo propio es que piense en Marruecos). Estas dudas en un viaje que, en principio, debía ser secreto son normales. Aunque era un secreto a voces, tanto es así que incluso fue anunciado en el *Diario de Madrid* del 28 de noviembre de 1801, Badía lo comunicó a

diestro y siniestro en Londres y en París, pudiéndose considerar un milagro que las autoridades de los países donde debía ir no se enteraran de su identidad. De ahí que, con toda normalidad, Clemente diga que llevan las mejores recomendaciones y seremos muy bien tratados, aunque también puede interpretarse esta información como una forma de tranquilizar a la familia. Al final de la misma dice que va a escribir a Juan, quien debe ser su hermanastro, Juan de la Cruz, hijo de la primera mujer de su padre, María Torrijo (Simón de Rojas era hijo de su segunda mujer, Juliana Rubio).

BIBLIOGRAFÍA

- AUCT. PL. (1977) *Simón de Rojas Clemente y Rubio y el segundo centenario de su nacimiento*. Ayuntamiento de Titaguas.
- BARBERÁ FRAGUAS, S. (ed.) (1997) *Prólogo a Viajes por Marruecos de Alí Bey*. Grandes Viajeros, Barcelona.
- CLEMENTE Y RUBIO, S. R. (inéd.) *Historia civil, natural y eclesiástica de Titaguas*. Manuscrito inédito.
- MARTÍN POLO, F. (1999) Sobre la correspondencia de y sobre Simón de Rojas Clemente en la British Library de Londres. *Flora Montiberica* 11: 27-29.
- RUBIO HERRERO, S. (1991) *Biografía del sabio naturalista y orientalista valenciano D. Simón de Rojas Clemente y Rubio*. Valencia.

(Recibido el 26-IV-1999)